

Fecha de presentación: Enero, 2021, **Fecha de Aceptación:** Marzo, 2021, **Fecha de publicación:** Abril, 2021

49

LA CLASE EN LA MODALIDAD VIRTUAL

THE CLASS IN THE VIRTUAL MODALITY

Jorge Juan Domínguez Menéndez¹

E-mail: jjdominguez0617@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5716-0556>

¹ Universidad Regional Autónoma de Los Andes, Ecuador.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Domínguez Menéndez, J. J. (2021). La clase en la modalidad virtual. *Revista Conrado*, 17(S1), 374-381.

RESUMEN

La presencia de la modalidad virtual en la educación superior se incrementa a partir del presente siglo, como resultado del desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), aspecto que, en la actualidad, por los efectos del Covid-19, se potenció. El presente trabajo analiza la clase virtual en cuanto a su contenido y organización. La investigación que sirvió de base fue de carácter cualitativo, partiendo del análisis y síntesis de la bibliografía existente sobre la clase en la virtualidad y la participación en ellas de las TIC. En la memoria escrita, luego de reflejar las posiciones y valoraciones de los especialistas, se presentan propuestas instrumentales que coadyuvarán a mejorar el desarrollo de la clase en la virtualidad.

Palabras claves:

Educción superior, la clase, virtualidad, tecnología

ABSTRACT

The presence of the virtual modality in the higher education is increased starting from the present century, as a result of the development of the technologies of the information and the communication (TIC), aspect that at the present time, for the effects of the Covid-19, has power. The present work analyzes the virtual class as for its content and organization. The investigation that served as base was of qualitative character, leaving of the analysis and synthesis of the existent bibliography on the class in the virtually and the participation in them of the TIC. In the written memory, after reflecting the positions and the specialists' valuations, instrumental proposals are presented that will cooperate to improve the development of the class in the virtually.

Key words:

higher education, the class, virtually, technology

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo está dirigido a analizar la clase virtual en sus modalidades de híbridas y en línea, en cuanto a su contenido y organización; en función de sus respectivas características.

La educación virtual comienza a manifestarse a partir de mediados del siglo XX, como resultado del salto que tuvo la Ciencia y la Tecnología en la década de los 50; constituyéndose en una nueva forma de educación que evolucionó con diferentes matices. Las primeras expresiones fueron las llamadas “libres” y las “semipresenciales”; a las que le siguieron las llamadas virtuales que tienen como sustento el internet.

En la consideración de Yong, e al. (2017) “...a raíz de la llegada de la revolución tecnológica —y con ella, las nuevas tecnologías—, la educación a distancia evolucionó y trajo consigo nuevas formas de enseñar y aprender. Surgió entonces el término ‘educación virtual’ cuya concepción pedagógica se apoya en las TIC”. (pág. 2).

Una precisión al respecto lo aportan Villa y Varas (2015), al señalar que “Un ambiente virtual de aprendizaje es aquel espacio o comunidad organizados con el propósito de lograr el aprendizaje. Se requieren ciertos componentes: una función pedagógica (que hace referencia a actividades de aprendizaje, a situaciones de enseñanza, a materiales de aprendizaje, al apoyo y tutoría, a la evaluación, etc.), una función tecnológica (que hace referencia a las herramientas seleccionadas en conexión con el modelo pedagógico), una función organizativa (que incluye la organización del espacio, la gestión de la comunidad)”

No hay una uniformidad, por parte de los especialistas, a la hora de describir las modalidades de la educación virtual. Mientras algunos siguen utilizando el término de forma general de educación a distancia, como es el caso de Juca Maldonado (2016), quien expresa: “El impacto del avance de las telecomunicaciones en la educación a distancia ha permitido pasar de la enseñanza tradicional a la impartición de cursos en línea a través de redes informáticas” (pág. 108).

Por su parte UNIVERSIA (2017) describe la clase virtual como el proceso en el que el docente no está presente, “La característica principal de este tipo de formación es que se trabaja de manera asincrónica; es decir, el alumno no debe coincidir en tiempo ni espacio virtual con el docente o compañeros para el desarrollo de sus actividades”; modalidad de la virtualidad que otros autores definen como en línea (on drive en inglés)

Al referir las clases virtuales, Aretio, (2001), le da otra connotación considerando que “...surgen como espacios

para la reflexión, pues no solo generan un diálogo efectivo entre los participantes, sino que propician la discusión y el aprendizaje activo en donde todos colaboran” con lo cual se refiere, sin especificarlo, a la modalidad virtual híbrida (b-learning en inglés).

El desarrollo del proceso docente mediante las TIC presenta aún algunas dificultades, fundamentalmente porque no resulta fácil para algunos profesores el romper con los viejos cánones de la clase tradicional; ello explica por qué “... aún existen casos en los que la enseñanza transmisionista e informativa sigue prevaleciendo en la concepción y la ejecución de la docencia universitaria” (De Becerra, 2012).

MÉTODO

La investigación que sirvió de base al presente trabajo fue de carácter cualitativo, para analizar la clase virtual en cuanto a su contenido, organización y las funciones educativas, partiendo del análisis y síntesis de la bibliografía existente sobre la clase en la virtualidad y la participación en ellas de las tecnologías de la información y la comunicación.

El objetivo general del artículo presenta propuesta de acciones a ejecutar en cuanto al contenido de las clases, su organización y las funciones educativas, acorde con la modalidad virtual de estudio.

Por su parte los objetivos específicos fueron los siguientes:

1. Conformación de un marco teórico general de la modalidad de estudio virtual a partir de lo reflejado en la literatura.
2. Análisis de la literatura especializada sobre el contenido, organización y las funciones educativas de la clase virtual en la educación superior.
3. Identificación de las posibles acciones para perfeccionar los métodos empleados en el proceso de enseñanza-aprendizaje

Los métodos teóricos generales utilizados en la investigación fueron el análisis lógico-histórico en función del desarrollo de la virtualidad; la inducción y la deducción, a fin de comprobar la sistematicidad de las posiciones y los aspectos general más significativos de dicha modalidad de estudio y el análisis y la síntesis de la bibliografía citada y consultada. En cuanto a los métodos empíricos, se empleó el enfoque de sistema, en cuanto a la estructura asumida por la clase virtual y el análisis documental y monográfico, análisis e interpretación de la información.

Las fuentes consultadas, sobre la clase virtual, enuncian los problemas a resolver en cuanto a la práctica docente,

pero no se expresa el método a seguir, ni cómo dar respuesta a las deficiencias e insuficiencias detectadas.

El autor considera que, como investigación científica, el tema es de vital importancia en el momento actual y futuro, dado que la virtualidad, es expresión de un momento histórico en el que, más allá de la exigencia provocada por pandemia, la tecnología brinda nuevas oportunidades para garantizar el acceso a la educación superior; pero, además, son pocos los trabajos investigativos que proponga o den ejemplos de cómo desarrollar las clases virtuales en sus diferentes modalidades.

RESULTADOS

Es importante tener en cuenta lo que señala Granda Domínguez (2013), en cuanto al proceso de enseñanza-aprendizaje a través de internet “El modelo de enseñar y aprender con la modalidad virtual (e-learning) con calidad será aplicable en una institución universitaria que responda a un modelo de universidad digital, donde los sílabos planes de aprendizaje estén articulados a los currículos de estudios con un enfoque por competencias y que estos, a su vez, se integren a los planes estratégicos institucionales y de las unidades académicas”. (p. 24).

Si bien es cierto que se sustenta como válido que al hablar de educación virtual se refiere a la que tiene como soporte la internet, sin embargo, para Cristóbal Suárez (2013) “La tarea central de la búsqueda del sentido pedagógico de Internet no consiste, por ello, en encontrar únicamente nuevas herramientas para la educación, esto reduciría la reflexión pedagógica a la búsqueda de respuestas a ¿con qué aprender? El sentido de la reflexión pedagógica va detrás de qué función educativa se puede –y debe- añadir al sistema tecnológico creado por Internet, no sólo al revés” (pág. 18).

Por su parte Jordi Adell y Linda Castañeda (2012), consideran que la “Tecnología y pedagogía se incluyen mutuamente. La tecnología conforma la práctica educativa ofreciendo posibilidades y limitaciones, que los docentes debemos saber “ver”. La práctica educativa moldea el uso y la puesta en acción de la tecnología, la evoluciona y la convierte en parte indisociable de la práctica” (pág. 27).

La organización y planificación del tiempo por los estudiantes es considerada como decisiva en el logro del proceso de enseñanza-aprendizaje, “Estudiar a distancia implica **encontrar un espacio del día adecuado para aprender en medio del trabajo, la familia y demás actividades**” (Pagano, 2007).

La preparación de los docentes en materia de pedagogía y didáctica siempre ha sido una necesidad no totalmente

lograda, pero en el caso de las clases virtuales las instituciones de educación superior deben asumir “...la inminente necesidad de preparar profesionales especializados en gestionar la educación virtual” (Yong, Nagles, Mejía y Chaparro, 2017) desde esa visión.

Según Víctor Pando (2018) “La realidad empírica ha demostrado que la praxis educativa del docente está mucho más relacionada con la educación presencial, que lo que el profesorado quiere admitir: las evidencias confirman que los modelos didácticos que pudieran ajustarse académicamente a la educación virtual han sido soslayados por muchos docentes de todos los niveles educativos”

A tenor con el párrafo anterior, Donna Zapata (2002), alerta que “...para que esta gran bondad de las tecnologías pueda ser aprovechada se requieren docentes tanto capacitados para diseñar entornos de aprendizajes, que permitan a los estudiantes no sólo recibir conocimiento, sino también construirlo, como para proponer nuevas estrategias para el aprendizaje y la evaluación; de no ser así, se continuarán reproduciendo los esquemas tradicionales y sólo se estará cambiando de medio, lo cual no garantiza un mejoramiento de la calidad” (pág. 31)

Para Ronald Hernández (2017), solo se podría avalar un sistema educativo cuando éste “...pueda diseñar un aprendizaje significativo, producto de vivencias experienciales y un contenido reflexivo, capaz de generar en el alumno y docente el logro de generar conocimiento” (p. 333), aspecto en el que desde la pedagogía y la didáctica se tiene que lograr en la educación virtual en cualquiera de sus versiones.

El principal problema del cambio de la presencialidad a la virtualidad lo constituye el desconocimiento que sobre esta última tienen los docentes y estudiantes “...en la mayoría de las encuestas se observa que los usuarios docentes y estudiantes desconocen funcionalidades que brindan la plataforma E-Learning en herramientas de comunicación” (Mujica-Sequera, 2020).

Lo anterior implica que, “...además de las capacidades para aprender, es necesario desarrollar capacidades para desaprender y reaprender, siendo los docentes quienes deben actuar como facilitadores de estos procesos, innovando sus actuales prácticas educativas y apoyándose en el uso de las TIC” (Humanante, Fernández y Jiménez, 2019)

Un reclamo de los especialistas es “...que los docentes no intenten reproducir en los entornos virtuales las mismas actividades que desarrollaban en el ámbito físico. Por ejemplo, si en un salón de clase el profesor se toma una hora para exponer la materia a los estudiantes,

resultaría poco apropiado que esa dinámica se repita a través de videoconferencia” (Gros & Silva, 2005)

En la actualidad se cuenta con una gran gama de “Recursos o ayudas educativas: aprovechando todo el vasto potencial de la era digital y tecnológica, herramientas como software educativo, gráficos, animaciones, videos y plugins de libre distribución, se convierten hoy en día en piezas clave para proporcionarle al estudiante todos los recursos necesarios que permitan una excelente formación académica, de manera más ágil, dinámica y eficaz” (Luz, *et al.* 2016).

Un aspecto señalado como deficiencia por algunos autores y otros como “Uno de los grandes desafíos enfrentado por los alumnos cuando eligen la educación a distancia es el de cumplir la carga lectiva del curso online” –sugiriendo en el párrafo siguiente – “Como es posible estudiar el día y la hora que cada uno quiera, muchas personas lo dejan todo para el final y no estudian” (Moreno, 2019)

Lo ideal en la virtualidad es contar con “...alumnos responsables que acepten los principios de la propuesta curricular y las orientaciones de sus tutores; docentes y usuarios que firmen un pacto y compromiso por la calidad de la educación” (Juca Maldonado, 2016, pág. 109), pero no es menos cierto se requiere también, que cuenten con la correspondiente “...autorregulación del propio proceso de aprender” (Juca Maldonado, 2016, pág. 108)

Si bien en la presencialidad es necesario o tener en cuenta las diferencias entre los estudiantes, esta exigencia lo es mucho más para la modalidad virtual “No todos los estudiantes llegan a tu salón de clases con la misma capacidad, el mismo interés y los mismos conocimientos. Cada uno es único en su forma de aprender” (Winebrenner, 2008).

Un aspecto bien complejo en la virtualidad es el relativo a la calificación de las evaluaciones, dado que “La nota se debe mantener porque así lo estipula el sistema educativo, pero debe incorporarse la descripción cualitativa como evidencia de los nuevos esquemas de trabajo y las competencias que se han desarrollado y de lo que debe mejorarse” (Gros & Silva, 2005).

El autor coincide con Víctor Pando (2018) en que “...al momento de enseñar, son fundamentales el concepto, los objetivos, métodos y la evaluación de la enseñanza”, lo cual demanda de una investigación específica.

En la actualidad para la realización de la educación en línea, tanto en la presentación de las clases como en las acciones de tutoría por parte del docente se utilizan: “Correspondencia, radio, televisión, teléfono, Foros, chat, mensajería virtual, correo electrónico, encuentros

presenciales, tutorías virtuales pasivo activo Material impreso y material electrónico-interactivo” (Yong, Nagles, Mejía y Chaparro, 2017)

Según refiere UNIVERSIA (2017) La Universidad Internacional de la Rioja (UNIR), de España lleva a cabo su proceso docente en la modalidad híbrida sustentada en la plataforma Blackboard, la que permite que “...los alumnos de UNIR no solo pueden asistir a clases en vivo desde donde estén e interactuar con profesores y alumnos, sino que además podrán asistir a videoconferencias, realizar evaluaciones en vivo, participar en foros de discusión, realizar trabajos grupales, entre otras características que no solo facilitan el aprendizaje sino también la interrelación y networking entre alumnos y maestros”

En cuanto a la modalidad en línea, reflejan un crecimiento desde el inicio del presente milenio en el mundo y por extensión en América Latina. Al respecto Néstor Arboleda y Claudio Rama (2013, p.28) expresan que en “...en México, Venezuela y Colombia se observa el inicio de programas totalmente virtuales” – señalando a continuación como la causa - “...la aparición creciente de aplicaciones informáticas focalizadas en la realización de prácticas y la adquisición de competencias”

Una actividad que los docentes deben lograr es la de convertir al estudiante en un “...agente de transformación organizando una actividad en la que propongas un tema para debatir y generar nuevas ideas” (Pérez & Tejedor, 2016).

DISCUSIÓN

Como resultado del proceso investigativo desarrollado por el autor, quedo de manifiesto que, si bien es cierto que la educación virtual presenta un avance significativo, lo cual se hace más llamativo como consecuencia del Covid-19, la educación presencial sigue siendo mundialmente la modalidad fundamental.

A manera de generalización el término virtualidad refiere el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje por medio de internet (e-Learning, en inglés) lo que sugiere lo contrario de la conocida como presencial que se da en las aulas de las universidades.

Ante la confusión existente con la educación virtual en cuanto a las diferentes modalidades, es necesario precisar las características que cada una de ellas presenta. Entre las modalidades de la virtualidad están: la “en línea” (online en inglés); la llamada “híbrida” (b-Learning en inglés) y; la aprendiendo mediante videos (V-Learning)

La modalidad en línea es aquella en que todo el proceso de enseñanza-aprendizaje el docente no tiene una

presencia física, el estudiante aprende mediante el acceso por internet a las herramientas digitales, que son las que se relacionan con el estudiante, accediendo a ellas en el momento y lugar en el que lo determine, con los medios y soportes tecnológicos que se lo permiten; siendo él quien establece el tiempo para recibir la clase.

Por su parte, la híbrida, como su nombre lo sugiere, tiene tanto clases presenciales como virtuales. En cuanto a la presencialidad tiene dos expresiones al poder ser en el aula y también mediante las herramientas digitales a través de las cuales el docente imparte las clases y se relaciona con los estudiantes de forma real. En dependencia del área de conocimiento o especialidad (Ciencias técnicas o Ciencias Sociales y la complejidad de las asignaturas (teóricas o de ejercitación como el cálculo), tendrá las clases virtuales una mayor o menor fondo de tiempo adjudicado.

Por último, la que se aprende mediante videos, o sea mediante productos audiovisuales con que se apoya en material audiovisual con pro gramas educativos, que el estudiante selecciona en función de lo que desea conocer.

Entre las herramientas digitales que más se utilizan en las distintas modalidades de la enseñanza virtual están: el Teams (tanto para actividades sincrónicas como asincrónicas), el Zoom, Adobe Connect (múltiples funcionalidades), Collaborate (actividades sincrónicas y asincrónicas con buena calidad audiovisual), la app Perusall (para crear cursos y subir documentos); Edpuzzie (para insertar preguntas en videos) y uno más abarcador alojado en la web, que brinda diversas herramientas, llamado entorno virtual de aprendizaje o simplemente EVA, también VLE (Virtual Learning Environment por su siglas en inglés). La virtualidad también incluye el aprendizaje gamificado (técnica de aprendizaje que traslada la mecánica de los juegos al ámbito educativo-profesional), o sea, la utilización de juegos en la actividad de aprendizajes

Las investigaciones sobre la clase en la virtualidad, por lo general, está dirigida a describir las tecnologías, herramientas y formas de ampliar la relación con los estudiantes; pero no se aborda la clase de forma instrumental y mucho menos desde las acciones pedagógicas y didácticas a desarrollar en la relación docente-estudiante. Esta carencia metodológica explica, en parte, que las clases en la virtualidad se desarrollen, en algunos casos, en la forma más tradicional. Lo cual demanda de una mayor y más profundas investigaciones.

Para dar respuesta a esta problemática se requiere romper con los cánones de la clase tradicional mediante la innovación por parte de los profesores, los que, desde su formación, aporten entornos de aprendizaje y propongan

nuevas estrategias para el aprendizaje; así como herramientas, que sustituyan o complementen las ya existentes. La elaboración de materiales didácticos que se adecuen a la tecnología digital y las diferentes formas de estimular el conocimiento como son los foros de discusión tanto promovidos por el profesor como por los propios estudiantes. Lo cual no quita la posibilidad de utilizar métodos y acciones desarrolladas en la presencialidad, siempre que se adecuen a las condiciones en que estas se desarrollarían en la virtualidad y sin perder su esencia educativa.

Pero para ello, además de la preparación de los docentes en cuanto al conocimiento de las TIC y de las herramientas, se requiere de una mayor preparación desde el punto de vista pedagógico y didáctico para que puedan realizar dichas innovaciones y aportes que permitan un aprendizaje significativo.

Ahora bien, los métodos pedagógicos y didácticos tienen que ser los específicos para cada plataforma y herramienta a utilizar, incluyendo las que crea el propio docente.

Los profesores deben de llevar al aula virtual o real sus experiencias profesionales y provocar con ellas la reflexión y pronunciamiento de los estudiantes; así como utilizar creativamente el software educativo.

En cuanto a los estudiantes, además de prepararlos tecnológicamente en el uso de dichas herramientas, la virtualidad demanda de ellos, el adquirir hábitos y métodos de estudio, planificar su presencia en los horarios de clase si es en la modalidad híbrida, lograr aprender a aprender, se requiere instruirlos en materia de planificación de su tiempo y la organización del autoestudio; como también en cuanto a los métodos de estudio a utilizar en la modalidad virtual.

A lo anterior se debe agregar la importancia de organizar, una semana antes del inicio de las clases, encuentros con los nuevos estudiantes, a fin de familiarizarlos con las características del proceso docente en la modalidad virtual en la que sesionarán y facilitarle un conjunto de instrumentos para el autoaprendizaje, como es el curso de "Aprender a Aprender", los organizadores gráficos (mapas conceptuales, cuadros sinópticos, pez de Ishikawa y árbol integrador; entre otros).

En el caso de la clase en línea, que no tenga actividades asistidas, la planificación por los estudiantes de la combinación de estudio con descansos y cambio de espacios; favorece luego la concentración necesaria para la asimilación de los materiales audiovisuales colgados en las herramientas virtuales

Los docentes deben aumentar el contacto con los estudiantes para aclarar dudas, dialogar a partir de fijar horarios y días, crear las condiciones de redes de aprendizaje y ayuda mutua. Así como dar atención personalizada a los estudiantes mediante el WhatsApp, teléfono, correo y materiales electrónicos interactivos, para dar tratamiento diferenciado en función de las características de cada uno en materia de aprendizaje.

La tutoría cobra aún mayor importancia en la clase virtual que en la presencial, ante los inconvenientes diversos que está pueda acarrear, por lo que los tutores además de apoyar y motivar a los estudiantes deben actuar para dinamizar al grupo de estudio y servir de enlace entre los estudiantes y los docentes de las diferentes asignaturas, las áreas vinculadas con la academia (secretaría académica, biblioteca, bienestar universitario; etc.) e incluso con la coordinación de la carrera.

Los sílabos deben adecuarse a los currículos de estudio establecidos para la virtualidad. Garantizar que la bibliografía y textos que en ellos aparecen se cuente en las bibliotecas virtuales a las que pueden acceder los estudiantes y comprar aquellos libros virtuales que en ellas no aparezcan.

La entrega de las guías de estudio sobre las asignaturas a recibir en el semestre antes de comenzar las clases es un elemento que ayudará a los estudiantes a familiarizarse con el tema y contribuirá a la comprensión por estos lo que, en el primer día de clase el docente explique. El contenido de la guía de estudio debe recoger: los objetivos y contenido de la asignatura, las competencias que adquirirá el estudiante, el sistema de preguntas, la bibliografía a estudiar y el sistema de evaluación y su cronograma; así como las particularidades de la modalidad de estudio virtual en cuestión.

Dado que no es posible, tanto en la clase en línea como en la híbrida, desarrollar los contenidos en toda su extensión, estos deben examinarse profundamente por los docentes; a fin de extraer las ideas esenciales, las invariantes del conocimiento, que son las que se deben trabajar en este tipo de clase. Por lo que en la clase híbrida y en la en línea, si esta última tuviera algún tipo de apoyo adicional, su realización tendría contenidos específicos para realizarse en cuanto a la de la primera clase y a las de las sucesivas.

En la primera clase, al iniciar el semestre (o año), el docente de cada una de las asignaturas determinará el nivel de conocimiento que tienen los estudiantes sobre la asignatura en cuestión, procediendo a continuación a precisar los objetivos a alcanzar durante su desarrollo, motivándolos con los contenidos a aprehender; así como el papel

que estos cumplen en la construcción del perfil profesional de la carrera y explicar las formas de evaluación. Por último, expresar el uso que deben de dar a la “Guía de estudio”, precisar los aspectos más significativos, las ideas claves que le permiten adquirir competencias del tema a tratar y la bibliografía a trabajar por el estudiante; así como el trabajo colaborativo, los documentos, videos, herramientas y plataformas con que contará para estudiar de forma asincrónica.

En las siguientes clases el docente comenzaría por aclarar las dudas e incomprendiones surgidas en el autoestudio realizado por los estudiantes y haría algunas preguntas de refuerzo o la presentación por parte de los estudiantes de aspectos estudiados en los materiales de estudio orientados. Estas acciones constituyen oportunidades de expresión de los estudiantes sobre sus propias reflexiones y le facilitan al profesor el conocer cómo se desarrolla el estudio independiente y cuál es el avance que individualmente presentan los estudiantes; realiza una breve conclusión del tema y a continuación precisa los aspectos más significativos, las ideas rectoras, desde el punto de vista didáctico, del nuevo tema desglosando de forma lógica los aspectos claves contentivos del tema de la clase y la relación existente con conocimientos precedentes y, por último, el profesor orienta y asegura el éxito de la preparación independiente por parte del estudiante, al familiarizarlo con la bibliografía a estudiar y tareas extra clase basadas en la solución de problemas y en caso de la lectura de textos, la utilización de los cuestionarios Kahoot o Socrative para evaluar el aprendizaje.

Si el tiempo lo permitiera, el docente precisará sobre la bibliografía a consultar la posición y enfoques del autor, los temas que se tratan, posibles contradicciones en el texto, valor de las tablas, gráficos, ilustraciones y otras formas de apoyo a los enunciados y sobre todo llamar al análisis crítico de los contenidos.

La definición de los objetivos a alcanzar por el estudiante en cada clase constituye un elemento decisivo en la orientación de la preparación independiente de los estudiantes, pues les permitirá a estos orientar la búsqueda de la bibliografía y dentro de ella los contenidos fundamentales a aprehender. Por otra parte, en su enunciado debe definirse claramente las habilidades generales a lograr

En todos los casos, como se venía realizando incluso en la presencial, se seguirá utilizando el EVA para las evaluaciones frecuentes. Por otra parte, al estar las clases colgada en la plataforma, el estudiante que no asistió a la clase original, en el caso de la híbrida, tiene la posibilidad de acceder a ella en cualquier momento y aclarar sus dudas en dicha actividad asincrónica.

Por otra parte, el poder grabar la clase en la herramienta que se está utilizando o subirla a la nube, favorece que el estudiante pueda acceder a ella si faltó a la clase híbrida o la en línea con asistencia y todas las veces que así lo requiera.

Por último, se hace necesario el trabajo metodológico sobre la clase virtual, la realización de clases demostrativas con integrantes de la carrera, los debates metodológicos en el colectivo de la asignatura e intercambios entre profesores; por su favorable incidencia en la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje.

CONCLUSIONES

La preparación de los docentes y de los estudiantes tanto en los aspectos tecnológicos y las herramientas virtuales, tiene que ir acompañadas en el caso de los primeros de superación tanto pedagógica-didáctica como en la forma de desarrollar la clase para que no apliquen los métodos tradicionales y en los segundos de preparación que les permita el dominar los métodos y formas de organizar el estudio.

Los propios docentes, a partir de su experiencia y superación deben innovar para perfeccionar, desde la visión de la pedagogía y la didáctica, las herramientas virtuales y demás instrumentos empleados en la educación virtual

La clase virtual requiere de investigaciones que profundicen sobre cada una de sus modalidades en cuanto a los aspectos pedagógicos y didácticos, así como sobre la actuación de los docentes en cada una de ellas.

Es necesario que se analice los objetivos, los métodos y la forma de evaluar en las distintas modalidades de la virtualidad, aspecto que requiere de por sí una investigación específica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aretio, L. G. (2001). La educación a distancia. *De la Teoría a la Práctica*. Barcelona, Editorial Ariel.
- Adell, J. y Castañeda, L. (2012). Tecnologías emergentes, ¿pedagogías emergentes? Barcelona: Asociación Espiral, Educación y Tecnología. págs. 13-32. ISBN: 978-84-616-0448-7
- Arboleda, Néstor y Rama, Claudio (2013). La educación superior a distancia y virtual en Colombia: Nuevas realidades. Bogotá: Virtual Educa. http://virtualeduca.org/documentos/observatorio/la_educacion_superior_a_distancia_y_virtual_en_colombia_nuevas_realidades.pdf
- De Becerra, G. M. A. (2012). La formación investigativa: su pertinencia en pregrado. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 1(35), 367-379.
- Domínguez Granda, J.B. (2013) Hacia la convergencia de las modalidades educativas. primera edición. Editorial Virtual Educa-ULADECH.
- Gros, B., & Silva, J. (2005). La formación del profesorado como docentes en los espacios virtuales de aprendizaje. *Revista iberoamericana de educación*, 36(1), 1-13.
- Hernández, Ronald M. (2017). Impacto de las TIC en la educación: Retos y Perspectivas. *Propósitos y Representaciones*, 5(1), 325 – 347.
- Humanante Ramos, Patricio; Fernández Acevedo, Jorge y Jiménez, Cristhy (2019) Aulas virtuales en contextos universitarios: percepciones de uso por parte de los estudiantes. *Revista Espacios*, 40(02), 15-25
- Juca Maldonado, F. X. (2016). La educación a distancia, una necesidad para la formación de los profesionales. *Revista Universidad y Sociedad*, 8(1), 106-111.
- Luz, C. G. M., Cristina, S. R., & Manuel, G. L. J. (2016). *Recursos tecnológicos en contextos educativos*. Editorial UNED.
- Moreno-Almazán, O. (2019). Entre saltos y caídas_ análisis de los primeros diez años de enseñanza de la psicología a distancia en México. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 5(2), 260-279.
- Mujica-Sequera, R. (2020). E-Learning como estrategia pedagógica en la educación superior. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 9(1), 37-41.
- Pagano, C. M. (2007). Los tutores en la educación a distancia. Un aporte teórico. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 4(2), 1-11.
- Pando, V. F. (2018). Tendencias didácticas de la educación virtual: Un enfoque interpretativo. *Propósitos y representaciones*, 6(1), 463-505.
- Pérez Tornero, J. M., & Tejedor Calvo, S. (2016). *Ideas para aprender a aprender: manual de innovación educativa y tecnología*. Editorial UOC.
- Suárez Guerrero, Cristóbal (2013). La dimensión pedagógica de la virtualidad. *Revista de innovación educativa* No. (11), 18-20.

- UNIVERSIA (2017) ¿Cuál es la diferencia entre educación online, educación virtual y educación a distancia? <https://www.universia.edu.pe/a-cua-l-diferencia-educacion-online-educacion-virtual-educacion-distancia/aprovecha-internet-estudiaonline/at/1142658>
- Villa, E. J. E., & Figueredo, O. R. B. (2015). Hacia una Propuesta Para Evaluar Ambientes Virtuales de Aprendizaje en Educación Superior. *Academia y Virtualidad*, 8(2), 14-23.
- Winebrenner, S. (2008). *Cómo enseñar a niños con diferencias de aprendizaje en el salón de clases*. Editorial Pax México.
- Yong Castillo, E., Nagles Garcia, N., Mejía Corredor, C., & Chaparro Malaver, C. E. (2017). Evolution of higher distance education. Challenges and opportunities for its management. *Revista virtual universidad católica del norte*, 50, 81-105.
- Zapata, Donna (2002). Contextualización de la enseñanza virtual en la educación superior. Bogotá: Instituto Colombiano para el fomento de la Educación Superior.